

El Látigo del Carrero

Aparece el 1° de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE
960—LAS HERAS—960972—MONTES DE OCA—972
UNION TELEFONICA 116 (BARRACAS)SUCURSAL HORNEROS
968—BELLA VISTA—968

SEAMOS SOLIDARIOS

En la lucha titánica que tenemos que sostener nosotros los trabajadores por nuestra liberación completa de tanta opresión y tiranía, en la lucha nos arrebatan de nuestro lado por ciertos momentos a los mejores compañeros. No solo los trabajadores tienen que luchar contra el estado y la avaricia desenfrenada de los patronos que todo lo acaparan y lo roban, sino que uno de los enemigos más grandes que tienen los trabajadores conscientes y organizados son los mismos trabajadores ignorantes y llenos de vicios, que sin mirar el mal que realizan van a traicionar la causa de sus hermanos que se rebelan, como la de sus propias familias e hijos, llenando de indignación y asco al gremio a que pertenecen hasta que de entre las filas de los rebeldes surge un hombre que volviendo por sus derechos traicionados tan miserablemente, castiga con un soberano gesto tanta infamia y traición.

Esto es lo que realizó uno de los compañeros nuestros hoy en las garras de la policía tal vez para vengar la altivez y la rebeldía de un hombre, aunque joven, pero de gesto de hombre convencido en sus derechos y deberes.

Es un deber de los demás que quedan bregando en la diaria y titánica lucha por la emancipación de la humanidad el prestar toda la solidaridad posible para rescatar al compañero que hoy se encuentra entre paredes y falto de la libertad.

Es un deber el rescatarlo por todos los medios a nuestro alcance.

VERDADES.

La fusión obrera

Esta vez les toca el turno a los legalitarios, de dirigir los trabajos de la fusión de las fuerzas obreras, y por lo que han hecho hasta la fecha se puede deducir cuales son sus animos e intenciones.

Desde ya, en el seno del congreso, se prevé que ellos procurarán de llevar el agua a su molino—ó lo que es lo mismo—que las fuerzas revolucionarias acepten—el criterio legalitario con su moción Oddone—sine qua non—para fusionarse.

Pero desde ahora, se pueden dar por derrotados, apesar de los trabajos de zapa que realizan, para obtener alguna más fuerza, como la constitución de la sociedad de Dependientes de Comercio, la que el congreso no debiera de admitir, pues su objetivo no es otro, que al par de obtener un voto más, introducir al mismo tiempo en el seno obrero, el «intelectualismo» legalitario que tan funesto fué siempre.

Esta vez el sindicalismo, se presenta más revolucionario y más anárquico, puesto que el rechaza la forma de las cláusulas 2ª y 3ª reformista ó sea la famosa «neutralidad» que tanto les agrada, de llevarles el apunte a los legalitarios, y la organización «democrática».

Ahora falta saber, que piensan respecto al comunismo, y que actitud tomarán en el congreso a celebrarse.

Para mí, que el sindicalismo cree, que con rechazar la neutralidad ideológica y la forma democrática de los legalitarios, el anarquismo obrero pasará por alto lo del comunismo. Pero si este es su criterio, creo sufrirán otro desengaño, cuyas consecuencias fatales repercutirá en el movimiento general revolucionario.

El secreto de la unión obrera revolucionaria está en el comunismo, si ellos lo aceptan, la unión se hará—si la rechazan—el aislamiento de estas fuerzas, solo favorecerán al capitalismo, como lo ha venido favoreciendo hasta ahora.

No hay que sustituir en esta importante cuestión obrera, «con la decisión del congreso».

El proletariado de la F.O.R.A., debe de tener en cuenta, que la votación tendrá en su contra, la mayoría de las sociedades autónomas, sin contar con las de la U.G. de T., que rechazarán el comunismo.

Conviene pues, que la F.O.R.A. no caiga en la trampa, de que el congreso «decidirá» a este respecto.

Hace falta sinceridad por parte del sindicalismo, pues, ella favorecerá en primer lugar a él mismo, como al proletariado general de la República.

El sindicalismo debe de comprender, que hay y se siente una gran necesidad de reconcentrar una mayor suma de fuerzas revolucionarias, por cuanto el capitalismo cada día está más prepotente con la desorganización obrera.

El sindicalismo no debe de tener en cuenta para nada, de el legalitarismo, por serle una fuerza opuesta y no una ayuda, pues la larga experiencia, así se lo ha demostrado.

Luego, todo su interés debe de reconcentrarse, a fusionarse con el proletariado anárquico por cuanto acepta su método de organización y de acción anticapitalista.

No debe de haber dentro del proletariado más que un método de acción—que es—el revolucionario de los sindicatos, y por lo tanto el sindicalismo no debe de buscar «perros» a la organización revolucionaria como pone al comunismo por cuanto en nada le perjudica a la acción y método de la lucha de clases, sino que lo favorece, buscando por ella una sociedad más justa e igualitaria que la actual burguesa, y en armonía con los intereses proletarios.

Las fuerzas obreras más revolucionarias de los partidos socialistas, que con el nombre de «sindicalismo» han venido actuando en todos los países, no tienen más remedio que refundirse dentro del anarquismo. En su trayectoria evolucionista, no pueden quedar en el término medio, del legalitarismo y el anarquismo, tienen sinceramente que seguir hasta el anarquismo y aumentar dentro de él, la fuerza revolucionaria, la capacitación intelectual y la acción anticapitalista.

No hay más que dos caminos en la gran lucha de clases.

La libertad por la acción revolucionaria, ó la esclavitud con los medios legales. Esto que sabe perfectamente el sindicalismo salido de los partidos socialistas, por la experiencia de los hechos y por ello no debe poner trabas ni empujarse, en negar el valor del comunismo, sino aceptarlo para una vez hecha la unión obrera revolucionaria, dedicarse a la propaganda con ahínco para que la confederación tome vuelos de organización y de fuerza, no olvidándose de empezar por los puertos de la república.

En esta cruzada, tendrán sinceros colaboradores a sus hermanos los anarquistas dentro de la confederación.

No perdamos más tiempo en polémicas más cosas y los hechos, que en torno nuestro se desarrollan, no debemos de alarmarnos ni menos habármolos, cuando dirigimos nuestra visual a través de los mundos y vemos tanta inconsecuencia y tanta miseria física, moral e intelectual.

En la vida de la humanidad, todo tiene su principio y su fin. En todo tiempo y en toda época, hemos visto y palpado, una continua variación y transformación en las especies, tanto del reino vegetal, como del mineral y m's aún, en el reino animal.

Sabido es, que la verdad de hoy tendrá que ser indeciblemente la mentira de mañana. En todo lo que constituye el mundo orgánico de la creación, hemos podido observar las mismas variantes y las mismas transformaciones.

Los diversos cuerpos que ayer los admirábamos por qué constitúan una fuente inagotable de vida y energías, hoy los estamos viendo como faltos de savia y virilidad, van disecándose, atrofiándose y muriendo lentamente hasta quedar redu-

cidos a un estado de completa descomposición.

P si este fenómeno, fatal en la vida, se manifiesta en los reinos vegetal y mineral, ¿qué es de extraño que también se manifieste en el reino animal?

Toda materia es corruptible y está predestinada a la descomposición, así lo exige la misma ley de la vida.

El hombre pues como fuerza y materia que es, amasada en este gran crisol de la vida, no puede tampoco substraerse a esta ley fatal que la misma naturaleza determina durante el periodo de su no interrumpida evolución y revolución.

Todo cuanto hemos pensado—bueno ó malo—crecerá, se desarrollará y se reafirmará, sin duda en alguna parte, y bajo un periodo de tiempo más ó menos prolongado.

Es pues, totalmente inútil todo cuanto se haga ó intente hacer, en detrimento de este continuo caminar de la vida. El hombre carece de fuerza con que poder realizar esta quimera de querer detener lo que no puede ser retenido bajo ningún punto de vista.

Estamos aún en el principio del fin que perseguimos, nuestra mentalidad está también en su periodo ambrionario y precisa su tiempo debido para madurarse como lo precisa cualquier planta al dar sus primeros frutos.

Vuestro cerebro es demasiado estrecho para contener en él, el grandioso volar de la vida, y comprenderla bajo todas sus formas y diversas fases.

Vosotros no hacemos más que aquello que, en la vida nos es permitido poder realizar. Es por esto que el hombre piensa, indaga y analiza, pero al intentar traspasar los límites de su pensamiento tropieza y se destruye así mismo.

Esto lo hace el hombre por qué está dotado de una gran fuerza vibratoria en su masa encefálica, producto de la fuerza de vida. Pero querer traspasarse de lo que el hombre piensa, es entregarse inútilmente en brazos de una quimera.

Vosotros, por-mucho que nos exforcemos no podremos alterar ni menos detener, lo que está, en un todo de conformidad con la Naturaleza.

Lo mismo sucede con los diversos cuerpos orgánicos de que está compuesta la Naturaleza, como sucede con los hombres que, militando en un ideal cual es el ideal anarquista, conforme también en un todo con la vida, se pasan el tiempo inútilmente haciendo obstruccionismo a las ideas que ellos dicen sustentar.

Todos los días y en todos los momentos, estamos viendo a hombres que ayer eran acérrimos partidistas de las ideas anarquistas, y en el día de hoy se pasan el tiempo diamandando, sembrando la incidia y hasfa desgañitarse y lanzando mil anatemas en contra de la anarquía y los hombres que la propagan.

Al proceder así no lo hacen para destruir al hombre, lo hacen con la intención de ir y destruir si fuese posible, en contra del ideal anárquico.

He aquí el gran error de estos hombres, el de querer detener lo que no puede ser detenido bajo ningún concepto, por estar el ideal anarquista en un todo de conformidad con la vida.

Estos hombres no son más que cuerpos, en estado de decadencia, van disecándose, atrofiándose y muriendo lentamente hasta quedar reducidos a un estado completa descomposición. No les hagamos caso.

JOSÉ ARBÓS.

Los Toldos, Febrero 27 de 1909.

MAÑEL

Los viejos muelles de madera, que dos generaciones de pescadores habían aprovechado para partir a la ruda faena de la pesca, se internaban de diez a quince metros en la playa baja y toscosa. Allí en un rincón oscuro y siempre húmedo, seguro refugio de perseguidos y vagos,

Mañel había conseguido llevar un día de alta marea, dos pequeñas barcas, puestas en situación de retiro por sus dueños, y ayudado por dos compañeros las izaron sobre dos fuertes travesaños del muelle, para que no llegara hasta allí la crecida.

En los días siguientes llevó a las barcas, ropas, un colchón, víveres y armas: dos cuchillos, un revólver.

Los habitantes anónimos del muelle, se mostraron entre sí admirados de esos preparativos, pero nada dijeron a Mañel. Pero, su asombro subió de grado, cuando una madrugada apareció este con dos niños á cuestas. Venía todo mojado y titirando de frío, pero alegre, con el agua hasta la cintura porque con su querida carga no hubiese podido deslizarse por los travesaños, y llevando en cada hombro dos muchachos de 10 á 12 años, llegó á su retiro. Al otro día tambien de madrugada y del mismo modo que la anterior llevó al asilo de las barcas otros dos chicos; estos más pequeños, igualmente rotos, pero limpios.

—Son mis «ahijados» y hay que respetarlos—dijo Mañel á los curiosos vagos que los miraban. Sus padres los arrojan al trabajo, y yo los recojo. A éste rubiecito lo salvé en momentos que al treparse á un tranvía lo iba á arrollar un automóvil. Los otros tres hacen días que los tengo conmigo. Antes vivíamos allí en las toscas, pero ahora viene el frío y hay que cuidarlos ¡pobrecitos!

Los muchachos, que no demostraban temor alguno, comieron con avidez una torta que Mañel les alcanzó y se tumbaron al lado de los otros dos. Otro tanto hizo Mañel, una vez que se mudó la ropa mojada.

Dos vagos sentados sobre una viga conversaban.—¿Como alimentará á esos chicos? preguntó uno.—¡Oh! muchos hijos de obreros quisieran ser cuidados como estos.

—¿Es algún rico de esos con más rarezas que plata, entonces?

—Nada de eso, se dice que su familia si, es rica y que no estaba de acuerdo con ella porque no querían repartir sus bienes á los pobres, requirió su parte, la distribuyó entre los más necesitados y se dió á vivir así como lo hacemos nosotros. Ahora ¿sabes?—agregó bajando la voz—roba, lo que puede, fiambreres y comidas de todas clases, ropas, armas y joyas que luego vende, y el producto lo reparte con los atormentados de la colonia. En sus barcas no falta nada á excepción de tabacos y licores. Es un atormentado aseado, ya verás; él lava la ropa que luego lleva á tender lejos de aquí.

—¡Es un hombre raro!—Y que respetaremos, terminó el informante.

A partir de ese día, los componentes del refugio, solo salían á tomar sol, pues —El Padrino—como habían bautizado á Mañel, se encargaba de traer víveres para todos, y siempre sobraban.

Una noche la colonia estaba de fiesta. Cena abundante y variada frutas y dulces. Todos devoraban con furia, á excepción del rubiecito, que sentado á popa de una barca, miraba comer.—¿Porqué no comes Ninín? ¿que?—Nada, contestó el niño. Sigán comiendo yo no tengo nada.

Mañel no lo perdía de vista, sin embargo. De pronto lo vió echarse atrás alargó la mano para evitar la caída pero no lo consiguió, yendo á chocar su linda cabecita contra la dura tosca. Mañel ahogó un grito y se tiró al suelo. Ninín, sin lanzar una queja, y bañado en sangre yacia tendido en la playa sin agua desgraciadamente.

Lo levantó, y despues de revisarle la herida, lo envolvió en una manta y con él á cuestas salió en busca de remedios.

Al llegar á la calle que costea todo el puerto se detuvo. Ninín no daba señales de vida. Se ocultó entre unos restos de barcas y revisó mejor la herida. Esta era profunda, la punta de una tosca le había hundido el cráneo. ¡Ninín había muerto!

¿Que hacer? ¿dar parte á la autoridad? Esa es muy curiosa y amiga de me-

GERMINANDO

terse en lo que no le importa. No, eso no lo haría. Lo mejor era abandonar ahí mismo el desgraciado cuerpo de Ninin. Algún día lo recogería. Así lo hizo muy a su pesar. Dio, un último beso al niño, y volvió a su guarida.

Los siguientes días fueron tristes. Mañel no salía, y los viveres escaseaban. Nadie se lamentaba, pero como uno de los «ahijados» le hizo observar que ya no quedaba que comer, salió, al cuarto día del fallecimiento de Ninin, al caer la tarde, asegurando que a la madrugada regresaría, y así lo hizo. Llegó cargado de comestibles. Se comió en silencio. Al final de la comida, reunió la colonia compuesta de diez adultos, y les distribuyó una gruesa suma de dinero: «Ahorra id a hacer bien, en memoria se Ninin. Id al conventillo, id a las toscas, y donde encontréis miserables aliviados con esta inmundicia, hasta que podamos abolirla. Ellos, los ricos no quieren hacerlo, lo hago yo. Yo me encargo de tomarle al rico lo que hace falta al necesitado y se lo doy. Id, haced bien, ¡imitadme! El robo así significa».

Muy conmovidos, vagos, atormentados y perseguidos, tomaron el dinero y desaparecieron. Mañel los siguió, al rato después de besar a los tres «ahijados».

Al salir, de debajo el muelle, un guardia lo detuvo. Conducido al primer puesto policial, fue interrogado acerca de un dinero que había distribuido. «Nos lo acaba de decir uno de los que recibí su parte, y que fue hallado ebrio en una cantina del mercado.» «Pues, ese dinero, lo tomé anoche de una caja fuerte en un comercio» contestó Mañel. «¿Y el chico que mateses?» «Yo no maté ningún chico, esa es una infamia!» Y contó lo ocurrido.

«Bien, eso lo dirás mejor ante el juez, ¡Llevadlo al calabozo!»

Pocos días después, Mañel acusado de robo e infanticidio, salía a cumplir a un presidio del interior la pena de 15 años de trabajos forzados, lamentando solamente el abandono de sus «ahijados».

JUAN S. GIRIBALDI

DEJADME SOLO

A los autores de mi existencia

Muchas veces pienso en mi miserable existencia, que de años a esta parte, vine soportando, callado y sumiso, que hasta me averguenzo, con solo el pensarlo.

Pero hoy no puedo más, debo levantar mi voz, para así hacer notar mi rebeldía; el permanecer callado, es propio de cobarde, de farzante y de hipocrita debo gritar, gritar fuerte para que todos oigan mi voz de aliento, y que palpen mi dolor.

Ayer tenía prejuicios, hoy no los tengo, ayer veía en mi padre un mayor, hoy le veo un igual nada le debo mientras él me debe mucho, ¿si me debes mucho?

Tu me criastes en un ambiente malo, putrefacto, donde aprendía, la verdad por mentira y la mentira por verdad, donde me señalaban el temor a un Dios que no existe, el respeto y sumisión con quién me explota, el servir a la patria, y esto no es falso, porque aun hoy profesas esa religión falsa que se llama cristianismo.

Tu me pribastes el leer los verdaderos libros de justicia de amor y de libertad, tu me pribastes de lo bueno y de lo hermoso, para darme la libertad de ser bestia humana.

No te recrimino por eso no; porque vos lo heredastes de tus padres (mis abuelos) y ellos de los suyos, no culpo en nada tu imposición para conmigo; pero te pido que me dejes solo, libre, para marchar por el sendero, que ha de conducirme, al país de los futuros.

El que me quiera seguir que me siga, yo voy aun más allá, no me estorbéis, nada os exijo, por que yo voy a la tierra prometida, donde no haya tiranos ni opresores todos iguales, allí existirá el amor, la dicha y la felicidad para todos. ¿Yo no pierdo la esperanza de llegar al país de mi ilusión?

La revolución social está próxima y ella será quién me llevará, eliminando todo los obstáculos y derrumbando, lo malo de la sociedad vigente para levantar, sobre esos escombros la ciudad dó existe el amor, la felicidad y la justicia, para todos, y por todos, donde no habrá oprimidos ni opresores, que será la ciudad de la Anarquía.

Luis C. Arseli

A los valientes compañeros de la sociedad conductores de carros.

Vosotros sois quien me enseñastes a meditar e inclinarme sobre el dolor humano, y hoy me inspiras valor para luchar, contra las iras del parásito, como así mismo a rebelarme contra las injusticias de nuestros verdugos; quien hoy nos aplica su infame ley porque inducimos a nuestros hermanos a que busquen libertad, pan y amor; esto es lo que no quiere la inmunda sociedad burguesa, que nos emancipemos, para así poderlos tener sumisos a sus deseos.

No permitamos compañeros que nos exploten tan villanamente; ya es hora que los obreros debamos de cortar las cadenas de la esclavitud; ya es hora que le digamos a la burguesía, que somos hombres y no los mansos corderos de ayer, que nos dejábamos seducir por sus hipócritas palabras de promesa; ¡yo queremos la libertad, sin más trámites, que nuestros hermanos de Jerez y Chicago nos reclaman vengamos su sangre...!

Unos compañeros, que el porvenir es nuestro, no te dejes llevar por lo que os digan los cobardes, esos que se convierten en profetas y no saben siquiera donde tienen las narices.

Las difamaciones de esos canallas, servirán para revolucionar conciencias y rebuscarse el ejército obrero; que a paso gigantesco se va despertando la conciencia proletaria. En reemplazo de esos difamadores, vendrán hombres que serán eternos luchadores, para el hermoso porvenir de la humanidad.

Un día no lejano compañeros, hemos de hacer ver a los explotadores y tiranos que somos hombres de conciencia, cuando queremos.

Por lo tanto os grito desde esta mazmorra que adoptéis a la unión si queréis ver rendida a la depravada burguesía. Venid obreros que el día se aproxima y juntos debemos estar para acabar con tiranos y perros y vivir en completa libertad.

¡Recordaos, las víctimas de Jerez y Chicago! ¡que fueron a la guillotina por nuestra libertad!

¡nos piden vengamos su sangre con la revolución social!

Luchad valientes conductores hasta ver en el suelo tu infame explotador; reine por doquiera la anarquía venga la gran revolución.

ISAAC HILL.

Cárcel de detenidos. La Plata.

El gremio y las llamadas afinidades

También las «famosas afinidades», doctrina que surgió en el campo anarquista, ha muerto al nacer.

Las novedades del caño anarquista son por el estilo. Surgen incesantemente y mueren inmediatamente, arrastrando en pos de sí, a sus autores, que no comprendieron que el obrero anarquista tiene su base de lucha revolucionaria en el gremio. Lo que ocurre en todos los bandos, es que siempre hay más ignorantes que inteligentes, y muchos de ellos siguen al primero que les impresiona hasta que la lucha anticapitalista, los hace entrar en el terreno de la verdad.

El proletariado consciente sabe muy bien, que la lucha tiene secretos que el inconsciente ignora.

Entre ellos está, la armonía y homogeneidad de los oficios, es decir, que en la lucha no deben existir confusiones sino claridad y fuerza inteligentemente distribuida.

Sería una confusión, el que el proletariado de diversos oficios, de Flores por ejemplo, se declararan en huelga, sin saber las condiciones de sus afines y similares de Barracas.

La confusión sería mayor al negarse los de Barracas a secundar a los de Flores, porque las condiciones de los de Barracas son mejores.

Ya tenemos con las famosas «afinidades» la descomposición de la armonía proletaria.

Para mí, esta doctrina no es más, que una doctrina de cizaña sembrada por la burguesía, con el objeto de destruir la eficacia como inteligente acción gremial y los trabajadores deben de vivir siempre alerta, contra estas habilidades burguesas, secundada por cretinos a sueldo y defendida a veces por honrados obreros, pero inconscientes del valor gremial.

La moral obrera, ó sea el principio so-

lidario quedaba roto; la lucha intestina feroz, la competencia no tendría límites, pues el obrero de Flores vendría a vivir a Barracas porque como he dicho las condiciones económicas son mejores.

Como no habría gremios propiamente dichos, desconocerían la situación económica de su respectivo gremio, el número más ó menos aproximado de combatientes posibles, ó dispuestos a luchar contra el capitalista unido y agremiado desconocerían los planes de ellos.

Porque los obreros de Barracas estando bien, no se habrían de ocupar para nada de sus hermanos de Flores, y aun que tubieran algún dato perjudicial no se lo dirían, pues ya saben los de Barracas que los de Flores son sus rivales.

Así, como una división de esta naturaleza entre el proletariado, acompañada de la ignorancia, está demás el decir, que la explotación no tendría límites y que los capitalistas inteligentes unidos en su gremio patronal, jugaría con los obreros, como el ratón con el gato, pues en todos los barrios ó secciones, haría lo mismo, un día en Flores, otro en Barracas, en la Boca, etc., etc. Desorientado el proletariado, sin organización de oficio, sin conciencia e inteligencia seria, lo que fué hasta antes de organizarse, el esclavo incondicional del capitalismo.

¿Porqué el proletariado va rompiendo los eslabones de una larga cadena uno por uno en la lucha?

Porque salió de aquel caos é ignorancia, en que estaba sumido, «en las afinidades» que lo tenían inmovilizado é idiotizado. La explotación y el hambre fué tan dura que le hizo salir más que aprisa de las afinidades empezando a organizarse en su respectivo oficio, para mejorar su situación.

De esta organización nació su mejoramiento económico é intelectual, como de la organización gremial surgió el martillo y fuerza para destruir la cadena de su esclavitud.

En el gremio aprendió a fraternizar, y a tener moral obrera, mediante el apoyo solidario. En el gremio estudió la economía burguesa, la que le quitaba todo derecho de la producción y en el gremio empezó a conquistar esa producción y a destruir las barreras que le imposibilitaban conquistarla.

Por la asociación gremial, ha llegado a saber, que hay más obreros y hermanos de su oficio en otros países, con los cuales se ha puesto de acuerdo para combatir las tramas y tenebrosidades capitalistas desconcertando muchas veces á estos apesar de sus inofensivos locutos.

El gremio ha derrotado «a las afinidades» con la fuerza de la unión consciente, que su unión le da y que ella siempre será mayor, á medida que el número aumenta en él.

El proletariado consciente no tan solo defenderá la organización gremial, sino que también combatirá toda doctrina, que marche contra ella.

El mejor educador que tiene el proletariado es el gremio, el lo eleva de su condición miserable preparando su mentalidad para hacer conscientemente la revolución social.

Hay que combatir las llamadas luchas por afinidades y asociación por afinidades porque ellas implican el retroceso obrero y un triunfo capitalista.

R. A. DEL R.

Buenos Aires, Febrero 22 de 1909.

No fumen cigarillos 43 ¿POR QUÉ?

Porqué los patrones de dicha fábrica se han hecho cómplices de los crímenes de Bahía Blanca.

El fruto de la traición

Tal es lo que se le puede llamar a la recompensa que han recibido los traidores a la causa de la emancipación de los trabajadores.

Estos son los individuos que la casa de los Sres. Raggio Hnos., habilitó con una chata á cada uno de ellos, que son uno Quintín, Graciano el viejo Bachicha más Ricardo (á la «mena» individuos que durante todo el tiempo que dura el conflicto con el tropero Lagormasino, ellos como buenos lacayos que cuidan los intereses del amo hasta permitir el salbazzo y el desprecio del compañero, ataron los carros todos los días y la casa como recompensa á tanta traición los habilitó á cada uno con un carro.

Sigan los traidores de la causa obrera en su obra nefasta y ruin que también ellos entrarán en la liquidación total de las infamias y ruindades.

VERDADES.

Pró-Daniel Oliva

Como estaba anunciado en el anterior número se realizó en nuestro local la conferencia y rifa á beneficio del compañero que encabezaba estas líneas.

Fué un hermoso acto de propaganda de ideas como de conocimientos útiles para todos.

Hizo uso de la palabra el compañero Balzan, el que con elocuente y firme palabra demostró la necesidad de que todos los trabajadores realizaran acto como este que ennoblecen á los trabajadores. Le siguió en el uso de la palabra el compañero del Río, el que demostró el alcance de la solidaridad obrera y su fuerza material y moral y terminó recomendando á los trabajadores la necesidad de que todos se asocien en sus respectivos gremios y de esa manera unidos y fuertes hacer responsables á los patrones de los accidentes en el trabajo, y dando un saludo á la solidaridad obrera.

El doctor Ucar entretuvo al auditorio con su hermosa conferencia sobre el alcoholismo y sus estragos en el cuerpo humano y lo perjudicial que es para el que lo toma como para la familia y demostró que el hombre que toma con exceso se atrofia lo mismo que sobre el mostrador donde cambia el dinero por la copia cambia el pan de sus hijos y la tranquilidad del hogar.

Después se pasó á sortear la rifa y salió agraciado con la pistola mauser el número

299

que el poseedor puede pasar á recogerlo hasta fin del mes de Abril, pasando dicha fecha no se atenderá reclamo.

A continuación publicamos el balance de la rifa y su producto:

Balance de la conferencia y rifa organizada por la sociedad Conductores de Carros el domingo 14 de Marzo en nuestro local á beneficio del compañero Daniel Oliva que se encuentra completamente ciego.

1000 números de rifa á 0.20	\$ 200 00
Donado por Ucar.	» 1 00
» » Gigena.	» 3 00
» » un dependiente de tropa	» 1 00
» » del Río.	» 0 50
» » Pedro Casal.	» 0 50
» » un compañero	» 1 00
» » « »	» 0 50
» » Manuel Rodríguez	» 0 50
Producto del óbolo voluntario	» 34 00
Suma total recolectada.	\$ 243 00

Y entregada á Daniel Oliva.

NOTA.—No recogidos la pistola hasta la fecha mencionada quedará beneficio del compañero Salazar.

Y siguen los abusos

El abuso del burgues se basa en la desorganización de los trabajadores.

Como nos propusimos de sacar á luz todos los males y abusos que se cometen con los compañeros, en que en parte ellos también tienen en algo la culpa.

Lo que pasa en la tropa de el explotador Traverso «tropa del pájaro» pues dicho señor al ver la desunión que existen entre los conductores y saber que no están asociados, aprovecha á sus anchas pues tiene la audacia de que el día que llueve á la mañana y arreglándose el tiempo á medio día los manda á atar y les paga medio jornal.

Preguntamos á los compañeros de esa tropa en que pliego de condiciones nosotros hemos pedido el medio jornal.

No compañeros, no es en esa forma como nos propusimos luchar desde el año 1901 hasta la actualidad, no recordais la lucha larga que hemos sostenido con nuestros explotadores para conseguir las mejoras de que hemos gozado, aunque en poco tiempo y por causa de nosotros mismos, por nuestro abandono de la organización.

Es nuestro deber de asociarnos todos

y ser unidos para ser fuertes y respetados.

Y usted señor Traverso que pronto llegó a la categoría de millonario supongo que no habrá sido cargando carros de arena ni sacando leña de las lanchas en Batería.

Se acuerda cuando usted y sus hermanos tenían un carrito, entonces no había tanto orgullo, ¡no es verdad! pero hoy, el fruto del trabajo de muchos cuando se acapara se llega a hacer una fortuna y entonces uno se cree con derecho a la explotación y a medir el estómago del pobre que tiene la poca suerte de caer en tales manos.

VERDADES.

A los conductores de carros en general

Compañeros queiréis indicarme algunos que es lo que pensáis ó que, estais entretenido, estareis estudiando algun problema para terminar de una vez por toda con la explotación de nuestros verdugos, estudias un medio más práctico de organización [en fin explicadme de una vez porque estoy ansioso en saberlo, si estoy ansioso, estoy ansioso por si cuesta mucho esfuerzo de daros una manito si en algo puedo servirlos yo no digo que haré mucho pero en fin os prometo ayudaros aunque tenga que daros no solamente una manito daré aunque sea las dos.

Pero pronto hagan el servicio que espero con ansia pero con ansia loca si loca.

Pero ahí disolución, pero fué grande el desengaño, nada, nada y nada.

Pero entonces que estais haciendo, durmiendo tirado á la bartola, pero hagan el servicio, sois siempre los mismos, siempre los eternos; por fuerza, ahora no podeis ocultar de que sois haraganes, ahora sí que es cierto, antes se decía esto del empleado fulano que es un zángano, se hacia renunciar á fulano y se nombraba á sutano á este zutano que hace esto ó lo otro mientras esté ese yo no piso el local, habia que callarse la boca porque sino era todo cierto, habia siempre algo de verdad.

Pero ahora que alegais, ahora nuestra comisión se amplió á 15 en vez de 11 como era antes, en vez de 15 se han ofrecido voluntarios 17 esos compañeros, nadie vive de rentas, ni es empleado rentado, tienen que subir al pescante como nosotros, tiene que aguantar las exigencias del patron ó sea verdugo, dependiente, capataz, el frió y el color ó sea el intemperie como lo aguantamos todos nosotros, sin embargo se han tomado el trabajo que le corresponde á cada cual y vosotros los demás que hacéis ahora, si estais haciendo lo que os he dicho anteriormente en buena hora, pero no sois todos imposibles, que todos estais empeñados en lo mismos, no, no y mil veces no; os habeis vuelto haraganes, ci haraganes.

Es necesario queridos compañeros que dispareis de una vez, que vayais á las asambleas que busquemos de atraer á los que no estan asociados, hacernos ver la necesidad de asociarse á nuestra sociedad, no es solamente para cuando estemos en huelga, tiene biblioteca que es la que nos abre los ojos y nos enseña el camino, todos los domingos á la tarde hay reuniones familiares donde nunca falta un buen compañero capacitado que nos puede instruir ó discutir con cuya discusión se hace lo que tanta falta nos hace luz mucha luz, es lo que nuestro cerebro necesita.

Antes de terminar estos borrones que es todo lo que da mi capacidad, os voy á recordar que el domingo 14 de Marzo se verificó la conferencia y rifa á beneficio del compañero, Daniel Oliva, era una cosa espléndida los conductores brillaban por su ausencia y eso compañeros es una vergüenza que tengamos tiempos la mayoría de ir á las tabernas á envenenarnos ó á las carreras á jugarle el pan y la instrucción de nuestros hijos y no nos acordamos de que hay un compañero que en un tiempo cuando la vista se lo permitía era un luchador hoy que ha quedado ciego y sin recursos, necesita de la solidaridad de los hombres integros y no de los cobardes, así que es necesario concurrir á las asambleas, á las conferencias llevar nuestras esposas, hermanos, ó hijos, para que se den cuenta de los fines que persigue nuestra sociedad, por el momento basta de lata.

UN CARRERO.

A los compañeros en general

Segun el acuerdo de la última asamblea sobre el asunto del compañero Ricardo Salazar que como sabrán los compañeros por ser del dominio público la causa que motivó su prisión.

La asamblea acordó hacer imprimir 250 docientas cincuenta listas de suscripción para recolectar el dinero para hacerle la

defensa por medio de un abogado, que dicho sea de paso nos cobra la suma de 2.000 dos mil pesos.

Habiendo comenzado ya los trabajos de defensa, participamos á los compañeros de las tropas á donde aun no tienen listas que pasen por secretaría á recogerlas á la brevedad posible por ser esto una obligación que debemos de imponernos nosotros mismos, por que la solidaridad obrera así nos lo exige, el arrancar de las garras de la policía á aquellos que el sublime gesto demuestran todo su odio hacia los traidores de la emancipación obrera.

Conque compañeros, manos á la obra que ella será fecunda para las grandes luchas de los oprimidos contra los opresores.

R.

Por la Escuela Moderna

Se ha vociferado en las plazas públicas en salones en todas las tribunas hasta del tugurio como de las tébricas cárceles por todos aquellos que anhelan en su alma la vida intensa de libertad y bienestar de los oprimidos de la orfandad que es necesario la obra emancipadora que ha de redimir á la humanidad de los dogmas de convencionalismo de nuestra sociedad á una sociedad de equidad donde el género humano se confraternice en una vida social con los descubrimientos empirico de la ciencia.

La Escuela Moderna obra de unos compañeros y colectividades amante de la verdad que siendo la necesidad de la instrucción de acuerdo con la pedagogía moderna implantado con grandes sacrificios para la elevación mental de la humanidad sustrayendo de las Escuelas del Estado modelador de cerebro de los rebaños humanos para el monopolio de ella misma que sintiendo la necesidad de la educación nacionalista científica ha sido implantado la Escuela Moderna hoy lleva una vida efímera por las apatías de aquellos que en su conciencia palpita los dolores y vejámenes de esta inica moral ambiente inocular de antagonismo de guerras perpetuas.

La Escuela Moderna hoy necesita cooperación ineludible moral material para su vida fecunda para llegar á lo propuesto á los fines perseguido. Y, estamos en el deber de coadyuvar la obra porque siguiendo en el tren de marcha que sigue veremos la muerte prematura antes de haber alcanzado su misión de grandeza.

Ahora bien: no voy ha extenderme por que mucho sin la opinión de la educación nacionalista de la necesidad de la instrucción científica que á cuyo fin ha sido creado La Escuela Moderna solo invocará la frase del autor de la gran obra Los Miserables «instruir es construir» pues hoy necesita la ayuda de todos para su vida fecunda de aquellos que lleva el corolario de la opresión y explotación y así se multiplicará de los hombres sensatos altruistas que todos los sacrificios estériles derramado hasta hoy.

Pues invito á todos ha contribuir de una ú otra forma á la obra á la cual es una necesidad y un deber moral de los que deseamos el progreso al advenimiento del bien de la justicia y el amor en la humanidad.

P. Spinosa

POBRE NINA

—Mirad ¿No es aquella que cruza la plaza con pasito diminuto... y hético cuerpo de la cual me hablaste los días pasados?

—Pues fijate no hay día que no venga por aquí sin que mi mirada no choque bruscamente con los melancólicos ojos de esa flor marchitada al exhalar los primeros perfumes de la vida!

—Mi amigo, extiende la vista hacia donde ella iba, y después de observarla un rato, me dice:— Es la misma que marcha con el estigma de la desgracia, en busca de alguien que quiera comprarla para hacer uso voluntoso de su cuerpo.

—A mí, siempre que me ve me larga miradas incitadoras, como diciendome vamos? y se esfuerza en esparcir amor que no poseo; pero yo me retengo y sólo la contemplo deslizarse hasta perderla de vista entre la multitud anónima.

—Lo mismo me pasaba á mí, hasta que un día, impulsado por una fuerza misteriosa que no puedo explicártelo, fui

con ella al verla vagar errabunda haciendo compañía á esta pobre piltrafa humana, en que tuve la oportunidad de que me relata los pasajes de su ingrata suerte.

Guiándome, por único fin, el arrullo de la curiosidad de saber como era que tan niña ya fuese pasto del lupanar.

Y satisfice mis ansias, una noche en que el cielo cubierto de negros nubarrones le daba un aspecto lúgubre tanto como las calles provocaba la nostalgia por su soledad. Cuando de repente vi deslizarse entre las sombras la vaga silueta de esta fracasada, yendo sin rumbo por la cera, quiza en busca de alguien.

Al enfilarnos: nos hablamos primero en mudo lenguaje de los ojos silenciosos pero significativos, después invítame con la expresión de una sonrisa que dibujo en su rostro que quiso decir: sígueme... y yo la seguí maquinalmente...

Encaminamos nuestros pasos para los suburbios donde tenía ella su pocilga, dejando detrás de nosotros las avenidas y las grandes casas del centro de la metrópoli para introducirnos en las tenebrosas sombras, en que estaba envuelto el pasaje donde se hallan los enjambres de trabajadores que sumidos en el silencio descansaban de la fatiga del labor cotidiano, ahí donde estan los humildes hogares de la plebe, que llora la orfandad de la alegría.

Ningun ruido de alma viviente había y tan sólo oíamos el continuo y monótono tic tac de un reloj cercano; cuyo sonido se hendía en el espacio rasgando el profundo silencio de la noche.

Después de un largo rato de caminar por los arabales, llegamos exhausto lleno de fatiga llegue yo á la miserable vivienda de esta víctima, sin norte, inmovilizada en sus 15 primaveras.

Entramos en la pieza, que estaba amueblada humildemente; rompiendo ella con la obscuridad que reinaba con la tenue luz de un candil que prendió.

Nos sentamos al borde de un camastro, donde departimos largo rato, contando las etapas de su vida. Cuando el reloj dejó oír sus doce campanadas. Hora que yo pensé en retirarme, sentía hastío y se me hacía imposible estar allí, al presenciar tanta miseria humana, después de haberla tratado de persuadir, con mi pobre palabra, pero sincera. [Trabajo vano!]

Ella ya no concebía otro modo de ser y decía: ya estoy en el fango, si el vaiven del flujo y reflujo de la ola humana me ha echado como resaca... Seguiré así, hasta que termine...

Y su cara se contrajo de tristeza y una lágrima corrió por su mejilla.

Me marché dándole ante esa vida tronchada por la inclemencia de la suerte. Llegaba á mi covacha y aún todavía en mi mente fluía por más que quería olvidar la imagen de la pequeña ramera, como á mis oídos; con insistencia llegaba el eco sordo de su voz, mendigüe primero y después como mercancía vendiéndole al mejor postor.

Me acosté sin poder conciliar el sueño; mientras que en mi imaginación revoloteaban anatemas furibundos á esta descrepita y morbosa sociedad.

Infame régimen y cacareada moral donde te encuentras; que no ves como un baldón de ignominias, á esta pobre criatura humana que yendo con el estigma de la fatalidad, ha tenido que enrostrarse para comer un mendrugo, ha tenido que mendigar una limosna invocando el nombre de un Dios que no existe, y ahora para conseguir un ochavo lacera su cuerpo infamemente.

O. Q. Forte Gato

Sociedad Obreros Trabajadores Libres ó sea Sociedad Patronal

Todos sabemos que existe una sociedad que se denomina con el título que encabeza estas líneas aquí en Buenos Aires, en la república de las libertades; en la república donde tiene un regimiento que le llaman constitución de lo más amplios sin embargo existen leyes como la de residencia que es la vergüenza del siglo XX, pero vamos al tema empezado, la sociedad patronal que es como más se conoce, fué creada por el centro de navegación, los célebres Christophersen, Dreyfus y el inolvidable padre Grote, el famoso cuervo que se metía entre los obreros con fines ya premeditados para contrarrestar á la sociedad Obreros del Puerto de la

Capital, porque veían en esa sociedad un peligro para su avaricia.

Se propusieron perjudicarse el bolsillo por un tiempo para después recuperarlo con creces y según se ve lo consiguieron apoyado como siempre por la guardadora del orden, mal llamada policía que yo la dominaría porquería ó rezaca.

Pero con esto no terminó su mandato los explotadores del centro de navegación dijeron, anulamos la sociedad del puerto ahora hay otra que nos estorba y es compañeros nuestra querida sociedad, que tantos sacrificios nos ha costado para sostenerla hasta la fecha, porque de hoy en adelante ya no es sacrificio la reorganización está surgiendo y debe surgir pese á los mistificadores, á los videntes y á todos los que se creyeron oponer, he dicho sacrificio, pero no lo es, espero si poder gritar á boca llena la sociedad de conductores se ha debilitado válido á la enfermedad, pero coraje nunca le ha faltado y la prueba la tenemos palpable.

La sociedad patronal habiendo echado á un abismo á la sociedad del Puerto, todas sus miras fueron á nuestra sociedad como muy bien lo saben, sin necesidad que les explique, la sociedad patronal está compuesta por todo el maleaje de la más bajas esferas sociales y son ladrones conocidos, criminales, atorrantes, canchilones; hombres criados en el vicio que no tienen ni vergüenza ni dignidad, hombres, salvo raras excepciones que no han pisado las puertas de un colegio, no siendo el de la cárcel; estos hombres como se ve no van á suplantar á los obreros, porque dicen esto ó lo otro, van nada más porque lo manda su cacique ó inspector como se le quiera llamar, que es otro de la misma collera de ellos, pero más pícaro porque vive á costilla de ellos y estos no tienen oficio, lo mismo suben en la bodega de un vapor que en el pescante de un carro, ellos no sabrán arreglar una bodega no importa, desanimados á los inconscientes, el rompe una huelga hoy, se vende un carro de mercadería mañana ó pasado vulva con la mercadería y á desparar en la calle, el se lleva un tranvia todos los días por delante rompe un coche la policía como es cómplice con los burgueses, no hay leyes para ellos, pero como ya he dicho los ignorantes se desaniman, pero los convencidos no se desaniman, al contrario todos nosotros debemos de ver que no todos los patronos recurren á la patronal, porque hoy muchos solucionaron los conflictos con sus mismos obreros ¿por qué? porque muchos de ellos se dan cuenta que pierden el 1000 por 100, porque esa gente no gana ni para ruptura y especialmente después que ha cobrado ya algunos pesos, ya empieza hacer moralizador ya los quiere pelear á los mismos patronos.

Así que los que recurren á ese extremo son los más hipócritas, los más testardos, porque ellos muy bien tendrán de escarmiento los que les ha pasado á muchos de ellos y sinó que lo diga Juan M. Finocchio ó Donladre ó el portuéguez Mendez y en fin todos ellos que han lidiado con esa cía, al que no le han vendido una chata de azúcar habrá sido otra cosa?

Ellos también saben perjudicar el capital ponen en práctica la expropiación y el sabotaje, ellos no saben atacar de frente como lo hacemos nosotros, ellos lo hacen á su modo, así que no hay que desmayar compañeros, cuando hay una huelga en una tropa no hay que decir como se dice ahora ha fracasado. Al contrario yo siempre digo hemos triunfado en toda la línea, porque á mí lo mismo me dá que me explote este ó aquel burgués, porque lo mismo da trabajar con uno que con otro, y como se ve respecto á la peor parte siempre la llevan ellos porque en cuanto se normalice ó hay algún arreglo los echan á la calle como perros sarnosos.

LISTO

ellos también saben perjudicar el capital ponen en práctica la expropiación y el sabotaje, ellos no saben atacar de frente como lo hacemos nosotros, ellos lo hacen á su modo, así que no hay que desmayar compañeros, cuando hay una huelga en una tropa no hay que decir como se dice ahora ha fracasado. Al contrario yo siempre digo hemos triunfado en toda la línea, porque á mí lo mismo me dá que me explote este ó aquel burgués, porque lo mismo da trabajar con uno que con otro, y como se ve respecto á la peor parte siempre la llevan ellos porque en cuanto se normalice ó hay algún arreglo los echan á la calle como perros sarnosos.

No fumen cigarillos 43 ¿POR QUÉ?

Porqué los patronos de dicha fábrica se han hecho cómplices de los crímenes de Bahía Blanca.

Más sangre obrera

Acabamos de recibir un telegrama de los compañeros de Carmelo en la cual nos comunican que allí corrió sangre obrera

